

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

# LA MODA



PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores á EL COMER-  
CIO 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los  
defuerafrances 7

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## CIRCO DE M. PAUL &.

LOS BANDIDOS ITALIANOS, O EL  
PERRO DEFENSOR DE SU AMO; *gran*  
*pantomima en dos actos.*

Saben todos nuestros lectores que la compañía gimnástica de Mr. Paul Laribeau habia dado, pocos meses ha, algunas funciones en la plaza de los toros, y aunque el cambio de Mr. Ratel por Mr. Auriol era ya de suyo una novedad, en general no podia hallarse diferencia notable entre entonces y ahora, puesto que no la habia con respecto á los demas individuos. Sin embargo, la gran pantomima arriba dicha ha venido á crear un nuevo ali- ciente para el público, el que no obstante los es- traordinarios calores de la anterior semana ha acu- dido en abundante número al teatro Principal, ya vuelto á su primitivo ser y estado.

Por un exceso de galantería tuvo á bien Mr. Paul disponer se entregase un ejemplar del argu- mento á toda persona que tomase localidad, de forma que ya fuimos allá el Sábado pasado con este importante documento en el bolsillo; y llámola importante porque de mio soy torpe para pantomi- mas á términos de andar preguntando al vecino para que me saque de mis muchas incertidumbres y dificultades.

Por esta vez al menos ya sabiamos que el asun- to era un robo femenino dispuesto por cierto gefe de bandidos llamado Orlando; que el cuerpo del delito se reducía á una linda jóven hija del mar- ques Dalbier, y que esta jóven estaba enamorada de un capitan de dragones. Dicho se está que el rapto se verifica á pesar del novio y de toda la tropa de á pié y de á caballo allí presente, y que la víctima es conducida á una especie de tribu compuesta de ladrones con sus mujeres é hijos que habitaban las fragosas gargantas de los Apeninos, donde por lo visto hacían la vida mas patriarcal del mundo.

Sin embargo, lo primero era allí la precaucion, y aunque los bandidos tienen sus cuevas, confinan á la rebelde prisionera en una hermita donde hace centinela un religioso que en vez del rosario empuña un trabuco, al cual el amante, llegado á la sazon, da de puñaladas, arrojándolo en seguida al torrente que corre debajo. La llegada del marques y de la tropa promueve una encarnizada lucha de hombres y de caballos, con obligado de perro de presa, la que termina con sacar Leoncino á su ama- da de la hermita, y saltando á caballo con Luigi- na en los brazos un puente destruido, la pone en salvo al propio tiempo que los bandidos se entre- gan á los soldados sus perseguidores.

Ahora bien, lo primero que se echa de ver en esta pantomima es que le falta un gran foro y an- cho espacio exterior para la maniobra de los caba- llos, y esto se nota tanto mas cuanto que el teatro Principal tiene un escenario escesivamente ahoga- do y estrecho; de forma que una vez colocada la montañá de madera, el puente y la hermita, ya ape- nas queda espacio para revolverse. Aquellos efec- tos tan bellos allí producidos por las maniobras y los combates no podemos considerarlos en rigor si- no como bastando apenas á darnos alguna idea de los maravillosos espectáculos de esta especie ege- cutados en locales al intento preparados, y que go- zan en todas partes de una celebridad, segun po- demos colegir, muy bien adquirida.

Aunque es admirable todo lo que en esta esce- na egecutan caballos y ginetes, llamó especialísi- mamente nuestra atencion la subida practicada por aquella empuñadísima y peligrosa gradería, no me- nos que el sorprendente salto del caballo andaluz cuando salva el puente roto colocado á una consi- derable altura; pues aunque estamos acostumbrados á ver la prodigiosa agilidad y fuerza de aquel hermoso animal, no obstante, aqui aumenta los quilates de su mérito la circunstancia de carecer de terreno para tomar con la carrera la velocidad ne- cesaria. Tambien merece especial mencion el per- ro semi-protagonista, el cual asiendose en ocasion



oportuna á cada uno de los bandidos que acometen á su amo da muestra de una educacion artística nada inferior á la de los demas alumnos cuadiúpedos de Mr. Paul.

Damos pues á este la enhorabuena por su excelente y acertada direcciu, como se la damos á Mr. Ratel por los juegos y equilibrios que precedieron á la pantomima, en los cuales fué poderosamente ayudado por el señor Montero.

Parece que esta compañía, tan justamente aplaudida por el público, no permanecerá ya mucho tiempo entre nosotros. Razon mayor para que sus últimas funciones sean mas y mas concurridas, y para que el director Mr. Paul salga de nuestra ciudad esta vez cual otras tan abundante de honra como de provecho.

F. F. A.

## EL REGRESO DEL ARTISTA.

Uno de los hermosos dias del mes de Octubre de 1498, amaneció fijado en un poste de las casas consistoriales de Nuremberg un cartel que decia:

„José Durero, artífice de platería, de este vecindario, hace saber á sus conciudadanos que esta tarde á las cuatro, hará venta en pública almoneda de los objetos de platería de su pertenencia, que se hallan en su establecimiento calle del Reloj. Por ser demasiado larga la lista de ellos no la comprende en este anuncio.”

Como es natural una multitud de curiosos se precipitó á leer el cartel, y aquel lugar no se desocupó en toda la mañana en que se sucedieron unas á otras las personas ansiosas de saber el contenido del aviso. Serian mas de las dos de la tarde cuando acertó á pasar por aquel sitio un caballero elegantemente vestido, y habiendo notado la multitud que estaba allí reunida, se acercó para cerciorarse del motivo que la atraía. Aunque con dificultad pudo ver el cartel, y despues de haberlo leído exclamó: ¿qué el acaudalado platero Durero va á poner en subastal las primorosas obras de su tienda? ¿Qué fatalidad le ha reducido á este duro extremo?

Seguramente ignorais, señor, respondió un artesano, que José Durero ha hecho los mayores sacrificios para sostener la casa de su yerno que fué uno de los primeros negociantes de Lubeck. Este se ha ausentado dejando innumerables deudas de mucha consideracion, y para remediar esta desgracia y salvar el honor de sus nietos conservándoles un nombre sin tacha, es por lo que se desprende de los preciosos trabajos que hacian el orgullo y el placer de sus ancianos dias; de estas obras maestras cuya larga posesion se ha identificado en cierto modo con su existencia. Esta conducta noble es muy digna de un leal ciudadano de Nuremberg, y con ella provoca en favor suyo el general asentimiento; pero ¿por qué un recuerdo desagradable viene á mezclarse con el general elogio que se le tributa, y como á turbar las muestras de esta simpatía unánime?

—¿Podria sin indiscrecion, dijo entonces á su in-

terlocutor el caballero del rico vestido, pedirlos la esplicacion de estas últimas palabras?

—Con mucho gusto, señor. Sabed, pues, que José Durero tuvo tres hijos y una hija. Esta casó con ese negociante de Lubeck, que se ha ausentado, llevando al matrimonio un cuantioso dote. Los dos hijos mayores, merced á los enormes sacrificios que con este objeto se practicaron, fueron colocados, el uno en la corte del Elector de Baviera, y el otro en la del gran duque de Weimar: cada cual de ellos ha hecho una brillante y rápida carrera, olvidándose bien pronto de su anciano padre, cuyo humilde nombre han cambiado por el título pomposo de conde y baron.

—Y del hijo tercero ¿qué vino á ser?

—Alberto! repitió el artesano, Alberto quiso ser artista y su padre se opuso. Tú serás platero, como yo, le decia al muchacho que le suplicaba le diese lápiz, lienzos y pinceles: ó te marcharás de casa, pues solo podrás contar conmigo manejando á mi presencia el puuon y el martillo.

—Y últimamente ¿qué resultó? dijo el desconocido.

—Que un dia, hace ya muchos años de esto, el pobre Alberto desapareció, y desde entonces nada se ha sabido de él. Si es vivo, si es muerto, si sentó plaza, ó lo que haya sido de él, eso es lo que yo no sabré decirlos.”

En este momento sonaron las cuatro; en seguida se abrieron los almacenes del platero, y la turba de curiosos y aficionados se precipitó en ellos. El pregonero dió principio á la publicacion del remate.

Platos, platillos, aguamaniles, vasos antiguos de plata, de plata sobredorada y de oro, fueron vendidos al instante. En seguida se pusieron en licitacion alhajas de mas valor, las obras maestras del artista. Estas consistian en magníficos tabernáculos trabajados con un primor indecible; edificios góticos; capillas árabes con labores caladas como el mas fino encaje; inmensas bandejas de plata que representaban en relieve asuntos del nuevo testamento, y últimamente figuras copiadas del antiguo y de admirable perfeccion.

Mientras no se ofrecieron al concurso de compradores otros objetos que los menos preciosos de la platería, su dueño permaneció tranquilo en la trastienda, pero en el momento en que oyó hacer mención de sus grandes obras, desde que la voz del pregonero, siendo eco de la del escribano que autorizaba la diligencia, comenzó en términos retumbantes á ponderar el mérito y belleza de las magníficas alhajas, cuya ejecucion habia hecho grande y universal el nombre de su autor, ya no fué este dueño de sí mismo, y dejando la actitud resignada que hasta aquel punto habia conservado, se levantó bruscamente como impelido por una fuerza superior, y principió á dar vueltas en rededor de aquellos lindos objetos que iban á venderse, como una madre al lado de la cuna de su hijo enfermo.

A este tiempo gritó el pregonero: «Seis estatuas pequeñas de oro y plata, copiadas de los mas bellos modelos antiguos.»

—Mil ducados de oro, dijo uno.

—Mil cincuenta, replicó otro.

—Mil ciento, repuso el primero.

(Se concluirá.)



## COMPANIA DE OPERA DE LISBOA.

Al empezar sus tareas la empresa del teatro Principal en la presente temporada, nos ofreció traer á él las novedades posibles, y á fé que hasta ahora ha sabido cumplir su palabra sin que la arre-dre el termómetro, ni los baños, ni Chiclana, ni Puerto-Real, enemigos naturales de toda funcion pública, y rémoras de toda especulacion sobre ellas.

En efecto, si solo la variedad puede ser bastante á contrarrestar elementos de tan fatal especie, claro es que la variedad ha de buscarse en buena lógica mercantil, y he aquí lo que se ha hecho, ora conviniéndose con Mr. Paul para sus amenos espectáculos, y ora en fin poniéndose de acuerdo con la empresa del teatro de San Carlos en Lisboa, para que la armoniosa Euterpe venga interinamente á suceder al *Vol-au-vent* y á los trabucazos del bandido Orlando.

Definitivamente verificado el convenio, como ya lo está, y como oficialmente anunciamos á nuestras amables lectoras, á nuestros curiosos lectores y á los *dilettanti* todos á cuya noticia llegue el presente aviso auténtico, ponemos en conocimiento suyo que dentro de breves dias tendrán en esta las partes contratadas, é inmediatamente despues las verán en escena, pudiendo suceder muy bien que sea en ópera jamás aquí oída, lo que constituirá una novedad por partida doble.

Parecenos aun prematuro el manifestar los nombres de los cantantes, por razones que á cualquiera se alcanzan, pero sí podremos afirmar que al menos las tres primeras partes son sobresalientes, y que gozan en aquella capital de una gran reputacion y prestigio; cosa que importa conocer, pues es sabido que el teatro de San Carlos ocupa un lugar distinguido en cuanto al concepto de los artistas que ajusta.

Prepárense pues los aficionados á abandonar por algunas noches el apacible salon de la Alameda, renuncien á la música vespertina que sirve de núcleo á la animada concurrencia, den alguna tregua á la social y fresca plaza de Mina, y aun á trueque de sudar una camisa ó dos vayan haciendo ánimo de ver á Nabuco y de oír por una corta temporada nuevos cantantes y música nueva para dar á aquellos y á estos, como dice la doctrina, el premio ó castigo que por sus obras hubiesen merecido.

F. F. A.

## A LA SEÑORITA M. A.

Ya pisastes este suelo

Angel de paz y ventura;  
Yá eae luminar del cielo  
Que rasga el nocturno velo  
Brilló con lumbré mas pura.

En vano su faz pretende  
Abrasarnos con su ardor;  
Pues ya nos brinda frescor  
La nieve que se desprende  
Portu mejilla de amor.

No partas de esta region  
Que hoy te contempla admirada  
Y deja por compasion  
Que se estase el corazon  
Al recibir tu mirada.

Feliz el Bétis pomposo  
Que en su cuna te mecio;  
El con placido reposo  
Frenando su curso andoso  
Tu primer acento oyó.

Feliz quien llegue a lograr  
De tu labio una sonrisa,  
Y un dia pueda respirar  
Tu aliento, sutil cual brisa  
Que besa la espuma al mar.

Y aun mas feliz en exceso  
El bienhadado mortal  
Que en alas del embeleso  
Imprima un célico beso  
En tu mano angelical.

J. A.

## LOTERIAS LITERARIAS.

Tanto se escribe hoy en España que los autores tienen que dar dinero encima para ser leídos, ó al menos para salir de sus producciones; pero ya que no sea posible hacer esto con todo el mundo, al menos á todo el mundo se le dan probabilidades mas ó menos fundadas de ganar algo. Hé aqui lo que aconteció con la loteria del *Arlequin*, loteria por mas señas que á esta fecha no sé si han acabado de entender los suscritores á pesar de las muchas esplicaciones que se les han hecho. Ahora se anuncia un flamante periódico titulado *El nuevo Arlequin*, y dicho se esta que ha de llevar como condicion de éxito una rifa mensual, si bien un tanto cuanto dificultosa. Consiste esta en tomar la empresa un billete de la moderna por cada quinientos suscritores, y en dar á cada uno de estos setenta y dos números. Si en tales eae el premio mayor, entonces el agraciado obtiene el billete, y si con él saca á la loteria, puede recoger lo que gane. De forma que cada jugador necesita acertar el premio grande para obtener un billete con el cual es probable que no gane nada.



La especulación por este lado no es cosa mayor, como ya se alcanza; pero en cambio se compromete la empresa á repartir *gratis* la novela de Eugenio Sue titulada *El Judío errante* á todos los que se suscriban antes del 15 del corriente.

Nuestra época, pues entendemos que puede caracterizarse así. En mecánica es el siglo del vapor; en física el de la electricidad, en literatura el de las loterías.

F. F. A.

## NOTICIAS.

MALAGA 5 de Agosto.

Se ha inaugurado la sociedad filarmónica de esta capital y ha empezado sus conciertos. Una notable y brillante concurrencia ha hermoseado el elegante local donde se han ejecutado. Cantaron las señoritas Lachambre, Cárdenas de Gomendio y otras que recibieron muchos aplausos por su ejecución que realizaban sus gracias.

MADRID 2 de Agosto.

(De nuestro corresponsal.)

Las funciones teatrales ofrecen poca novedad. En el *Circo* se ejecutó por fin la comedia del aventajado escritor don Wenceslao Ayguals de Izco titulada, *Dios nos libre de una vieja*. El periódico la *Revista de teatros*, ha juzgado con demasiada acritud esta comedia, que valió á su autor salir á las tablas para recibir un sin número de aplausos.

El Martes se ejecutaron en la *Union*, las piezas *Otra noche toledana*, y *Por no escribirle las señas*, en las cuales se distinguieron la señora Noriega y el señor Aguilera. La concurrencia fué muy numerosa.

El 31 último se puso en escena en el *Genio* la pieza *Marcelino el tapicero*, sobresaliendo la señora Mur, y los señores Toscano, Blanco y Aguirre.

Ayer se ejecutó la ópera *Las treguas de Thotemaida* del célebre Eslaba. Mucho ha agradado, y no es posible desconocer el mérito de esta *partitura*.

El Domingo se presentó á bailar en el teatro del *Circo* la señora Petit Stephan, hermana de nuestra célebre y encantadora Guy Stephan. Agradó infinito, porque posee una brillante escuela, gracia en los movimientos, firmeza en los pasos de

punta, y una destreza sin igual en los pasos de trenza y de dificultad en su ejecución. Por lo tanto no es de extrañar que fuere aplaudidísima, y llamada á la escena por un público escogido que llenaba el teatro. Los mismos honores dispensó con justicia al joven Gotier que ejecutó con mucha perfección y acreditó sus adelantos.

MADRID 5.

Se prepara para ejecutarse en el teatro del *Circo* el primer acto de una ópera del señor Espin y Guillen titulada *El Asedio de Medina*. El señor Espin no tiene concluida su obra; pero debiendo cantarla el tenor Unanue, que debe ausentarse de esta corte en el presente mes para cumplir su contrata en el extranjero, parece que el empresario de dicho teatro está dispuesto á poner en escena aquella sola parte de la ópera, en prueba de la protección que dispensa á los artistas españoles. *El asedio de Medina*, está escrito con el gusto y con el carácter nacional, requisito que debe escitar la curiosidad de los aficionados.

Las señoras Paulina Viardot-Garcia y Eugenio Garcia están actualmente en Paris. Se cree que la última se ajustará en uno de aquellos teatros.

Sitz parece que debe ir á Marsella despues de haber obtenido en Lyon el écsito que le sigue por do quiera.

## EPIGRAMA.

Con un rancio salmantino  
me puse un día á tratar,  
en cules tierras de España,  
los toros valian mas.  
Y dícame al punto serio,  
con la mayor gravedad:  
¿Para toros, Salamanca,  
soy de allí... no hay mas que hablar.

ANTONIO PIRALA.

CADIZ: 1844.

Imprenta de don-Mannel José de Uclés, calle del Vestuario, número 97.